LA INMIGRACIÓN ALEMANA EN COSTA RICA. MIGRACIÓN, CRISIS Y CAMBIOS ENTRE 1920 Y 1950 EN ENTREVISTAS CON DESCENDIENTES ALEMANES*

*Christiane BERTH***

Abstract

There is no doubt that the begining of World War II made a significant change in the German communities living outside Germany, for they were the target of many goverments that had resentments agants Hitler's Nationalist govenment. How these communities lived before, during and after the war is what this article tries to elucidate, from the oral historys of said members in the Costa Rican community.

Resumen

No cabe duda que el inicio de la Segunda Guerra Mundial marco un cambio significativo en la situación de las comunidades alemanas ubicadas fuera de Alemania, ya que fueron el blanco del resentimiento que muchos gobiernos tenían con el gobierno Nacionalsocialista de Hitler, el como vivió esta comunidad el periodo antes de la Guerra, el propio conflicto bélico y la era posguerra son espacios que este artículo pretende dilucidar a partir de un trabajo de historia oral con los miembros de dicho grupo en Costa Rica.

* Instituto de Historia Contemporánea de Hamburgo, Forschungsstelle für Zeitgeschichte in Hamburg (FZH), Schulterblatt 36, 20357 Hamburg, Alemania, correo electrónico: berth@zeitgeschichte-hamburg.de

** Artículo Christiane Berth, titulado "La inmigración alemana en Costa Rica. Migración, crisis y cambios entre 1920 y 1950 en entrevistas con descendientes alemanes".

Introducción

Durante la Segunda Guerra Mundial nos pusieron en las listas negras y después nos mandaron a Estados Unidos, a nuestro padre, le mandaron más o menos en enero de 1942 a los Estados Unidos, en un campo, y en 1943 nosotros seguimos, era en Crystal City, cerca de Texas, en 1946 salimos de allí, directamente a Costa Rica, nuestro padre ya no tenía nada, solamente dos dólares en la mano y cuatro hijos y la esposa".[1]

Así describe un descendiente alemán nacido en Costa Rica la situación experimentada durante la guerra; la ruptura central para los alemanes en Costa Rica.

La comunidad alemana en Costa Rica era un grupo relativamente pequeño de inmigrantes. Se habían integrado en el siglo XIX de una manera rápida dentro de las élites costarricenses manteniendo al mismo tiempo sus propias instituciones y redes. A partir de la década de 1920 varios cambios afectaron la comunidad: en la década de 1930 se dio una situación conflictiva por el nacionalsocialismo, y en el contexto geopolítico de la Segunda Guerra Mundial los alemanes se encontraron en el centro de diferentes intereses políticos de los gobiernos de los Estados Unidos, Alemania y Costa Rica. Con las expropiaciones e internamientos durante la guerra, la comunidad sufría un proceso de desintegración. En este artículo voy a analizar como se reflejan estas crisis en entrevistas con descendientes alemanes. Al final se van a presentar algunas observaciones sobre el proceso de regreso y reinstalación después de la Segunda Guerra Mundial.

La inmigración alemana y sus diferentes fases

La inmigración de alemanes a Costa Rica se puede dividir en tres fases: de sus inicios a 1871 —año en cual se fundó el imperio alemán—; de 1871 a 1918, fecha en que terminó la Primera Guerra Mundial; y de 1918/19 hasta el inicio de la Segunda Guerra Mundial en 1939.

Los primeros inmigrantes llegaron entre 1825 y 1826 a Costa Rica, principalmente de manera individual.[2] A 1850 la migración alemana había alcanzado pequeñas proporciones. En 1864 vivían 164 alemanes en Costa

1 Entrevista Christian Lose, minuto 5-6. La entrevista se realizó en alemán. Los nombres y apellidos fueron cambiados para proteger la identidad de los entrevistados.

2 Se trataba de unos comerciantes que se dedicaron a la minería y a la producción y exportación del café. Vgl. Eugenio Balharry Herrera, *Los alemanes y el estado cafetalero,* San José, 1988, p. 95 f.

Rica.[3] La mayoría de estos alemanes fueron atraídos por el creciente comercio exterior. Otros emigraron por la situación económica que estaba enfrentando Alemania en la década de 1840 y la revolución fracasada de 1848. Además los gobiernos liberales fomentaron la inmigración como parte de su proyecto político de transformar la economía en una economía agro exportadora, así que los alemanes corresponden al perfil del inmigrante deseado en esta época: blanco y europeo. Aparte de comerciantes llegaron algunos viajeros, académicos y artesanos, quienes vivían en los proyectos de colonización de Alexander von Bülow.[4] Una característica de la inmigración alemana en está época era que los alemanes se integraron de una manera muy rápida dentro de las élites costarricenses.[5] Un mecanismo importante de integración consistía en alianzas matrimoniales para establecer relaciones con las familias de la élite.[6]

La primera fase de la inmigración alemana terminó en 1871 y adquirió un nuevo impulso debido al comercio creciente que se dio por el nuevo contexto político del imperio alemán. Hubo nuevos proyectos de infraestructura y las redes personales ya existentes entre Alemania y Costa Rica ayudaron al aumento de la inmigración. Los empresarios alemanes ocuparon los puestos de trabajo con parientes o amigos procedentes de Alemania, en otros casos buscaron empleados a través de anuncios en los periódicos.[7] La migración en cadena se convirtió en un fenómeno importante.[8]

En este periodo se amplió también la estructura social de la comunidad: llegaron ingenieros, técnicos, profesores, comerciantes, agricultores y sacerdotes.[9] Paralelamente al proceso de integración ya mencionado los ale-

3 República de Costa Rica, *Censo de Población* 1864, San José, 1868.

4 Werner F. Leopold: *Der Deutsche in Costa Rica,* en Hamburger Wirtschaftschronik 3.2 (1966), pp. 133-214.

5 Herrera Balharry, pp. 127-150, Christine Boving: *Deutsche Personennamen in Costa Rica. Eine namenkundliche Untersuchung als Dokument sprachlicher und sozio-kultureller Assimilation und Integration deutscher Einwanderer in Mittelamerika,* Frankfurt/Main, 1986.

6 Ralph Lee Woodward, *Las élites nacionales, el estado y la empresa extranjera en Centroamérica (siglo XIX),* en Thomas Fischer (ed.), Ausländische Unternehmen und einheimische Eliten in Lateinamerika. Historische Erfahrungen und aktuelle Tendenzen, Frankfurt/Main, 2001, pp. 31-48.

7 Véase las entrevistas con Karl Münzer, Christian Lose y Bruno Neubert.

8 Marita Krauss, *Migration, Assimilierung und Hybridität. Von individuellen Problemlösungsstrategien zu transnationalen Gesellschaftsbeziehugen,* en Eckart Conze, Ulrich Lappenküper, Guido Müller (Ed.), Geschichte der internationalen Beziehungen, Erneuerung und Erweiterung einer historischen Disziplin, Köln u.a. 2004, pp. 259-276.

9 Christine C. Nemcik, *Germans, Costaricans or a question of dual nationalist sentiments? The German Community in Costa Rica, 1850-1950,* tesis de doctorado, Indiana

manes mantuvieron redes económicas, sociales y familiares tanto entre ellos como entre Alemania y Costa Rica. En algunos casos los fundadores de las empresas volvieron a Alemania y dejaron el negocio en mano de sus hijos. Algunos de los que volvieron mantuvieron un vínculo con Costa Rica trabajando como cónsules y así apoyando a las redes transnacionales comerciales.[10]

Antes de la Primera Guerra Mundial se pueden observar tendencias de institucionalización en la comunidad alemana que se deben por una parte al creciente número de alemanes en el país pero sobre todo a su preocupación de ver la cultura alemana en peligro. Por ejemplo en el año 1919 el presidente de la Asociación Escolar Alemana lamentaba que muchos de los alemanes estaban perdiendo el contacto con la cultura alemana.[11] Otro factor importante, es que a partir de 1871 existía una nación alemana como punto de referencia que perseguía una política exterior expansionista. Además las nuevas tecnologías de comunicación permitían tener un contacto más directo con Alemania que antes. Como resultado de estos cambios se fundó el Club Alemán en 1910 y en 1912 la Escuela Alemana.[12]

Durante la Primera Guerra Mundial se interrumpió el flujo de inmigración e incluso algunos alemanes decidieron volver y participar en la guerra. El gobierno inglés elaboró una lista negra que dificultó la situación económica para los negocios alemanes aunada a un bloqueo marítimo. Además los alemanes fueron acusados por el dictador Federico Tinoco de haber manipulado el gobierno anterior. A pesar de estos problemas los alemanes mantuvieron su posición en la sociedad costarricense y las medidas no los afectaron de una manera tan profunda.[13] Al igual que en la Segunda Guerra Mundial, la guerra interrumpió las redes transnacionales de los alemanes temporalmente aunque no había consecuencias tan graves como si ocurría

University, 2001, p. 49. La obra de Christine Boving contiene una lista con casi 700 inmigrantes alemanes que incluye la fecha de la inmigración y sus profesiones.

[10] Por ejemplo los abuelos de Bruno Neubert y Christian Lose volvieron a Alemania y trabajaron como cónsules. De los 12 cónsules en Alemania en 1936/37 al menos cuatro eran inmigrantes alemanes. Véase la lista de los cónsules en Rudy Guerrero Portales, *Costa Rica y los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial,* San José, 1994, p. 277.

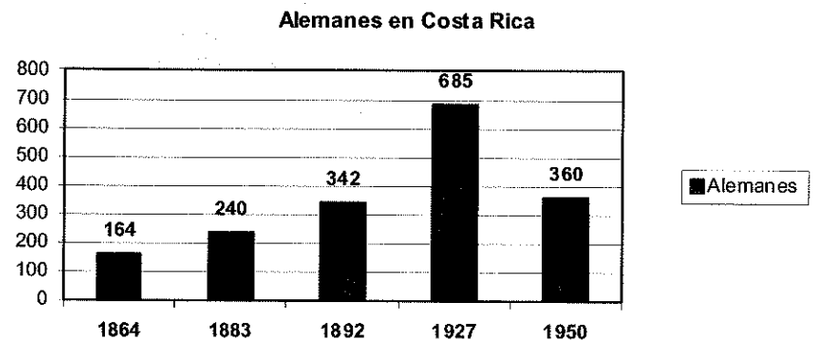
[11] Institución Cultural Germano-Costarricense (Ed.), *De la Escuela Alemana al Colegio Humboldt. 75 Jahre Humboldt Schule,* San José, 1987, p. 46

[12] Véase www.clubaleman.org

[13] Nemcik, pp. 68-70, Esteban Penrod Pandilla, *Las relaciones diplomáticas y consulares entre Costa Rica y Alemania (desde su inicio hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial),* trabajo final de graduación. Instituto de Servicio Exterior, San José, 1997, pp. 107-130.

entre 1939 y 1945.[14] La tercera fase de la inmigración alemana empezó después de la Primera Guerra Mundial y terminó cuando estalló la Segunda Guerra Mundial. Dicha fase se va a analizar de una manera más detallada después del siguiente párrafo.

Estas diferentes fases de inmigración se reflejan al analizar la cantidad de alemanes en Costa Rica según los censos nacionales. Como se muestra en la siguiente estadística había un aumento de casi 50% en 35 años (1892-1927), después de la segunda guerra mundial alcanzó apenas el mismo nivel que 1892. Eso se debe por una parte a los internamientos y expropiaciones, por otra parte muchos alemanes se naturalizaron después de la guerra y ya no aparecen en las estadísticas.



Fuente: Censos de Población 1864-1950.

Las entrevistas

Las entrevistas fueron realizadas entre el 2005 y el 2006 con personas de descendencia alemana en San José nacidos entre 1913 y 1941; en algunos casos también con descendientes nacidos después de la Segunda Guerra Mundial.[15] Son entrevistas a profundidad que se realizaron de una manera abierta con la idea de que los entrevistados puedan desarrollar las historias

[14] Sobre redes transnacionales en general: Caroline B. Bretell, *Theorizing Migration in Anthropology. The Social Construction of Networks, Identities, Communities, and Globalscapes,* en Caroline Bretell; James F. Hollifield (Ed.), Migration Theory, Talking across Disciplines, New York/London, 2000, pp. 91-136.

[15] Hasta fines de julio 2006 se realizaron 30 entrevistas, 14 en español, 13 en alemán y tres en una mezcla de los dos idiomas. A petición de los entrevistados solamente 20 entrevistas fueron grabados.

de sus familias y de su vida. Por ende, la entrevista inicia con una pregunta abierta pidiendo al entrevistado contar la historia de su vida. En esta fase el entrevistador no se entromete en la narración para que se pueda observar que considera el entrevistado como importante. En la segunda fase de la entrevista hay espacio para profundizar algunos aspectos ya mencionados y en la tercera fase el entrevistador hace sus propias preguntas.[16]

Durante las conversaciones los entrevistados escogieron diferentes recuerdos y experiencias que combinaron, para construir en cooperación con el entrevistador, la historia de su vida y de su familia. Factores que influyeron en los relatos son entre otros el contexto social y personal actual, la interacción durante la entrevista y modelos tradicionales de presentar los relatos de vida, como por ejemplo una estructura cronológica y coherencia.[17] Muchas de las entrevistas empezaron con un breve resumen de la historia de la familia en Costa Rica, la llegada de los antepasados, y de las empresas que fundaron. En muchos casos era la generación de los abuelos la que inmigró y los padres vivieron la década de los 1920 hasta los 1940 como adultos, entonces lo que relatan los descendientes es una mezcla entre tradiciones y cuentos familiares, lo que leyeron en documentos o publicaciones y sus recuerdos personales. Estas fuentes no sirven para reconstruir lo que pasó durante la década de los 1930 y 1940 en la comunidad alemana sino para analizar como descendientes alemanes recuerdan este período 60 años después. Por eso es necesario contrastar las entrevistas con otras fuentes (si posible) y analizar las narraciones de una manera crítica tomando en cuenta el contexto de la entrevista.

Para analizar las entrevistas se trabajó con grabaciones y transcripciones para elaborar la estructura de las narraciones e identificar relatos claves y motivos de relatos que se repiten en las entrevistas. Otro punto de partida para la interpretación son los huecos y contradicciones en las entrevistas.[18]

[16] Alexander von Plato, *Zeitzeugen und die historische Zunft. Erinnerung, kommunikative Tradierung und kollektives Gedächtnis in der qualitativen Geschichtswissenschaft – ein Problemaufriss,* en BIOS 13 (2000) Heft 1, pp. 5-29, Almut Leh: *Forschungsethische Probleme in der Zeitzeugenforschung*, en BIOS 13 (2000) Heft 1, pp. 64-76, Dorothee Wierling: *Oral History,* en Michael Maurer (Ed.), Aufriß der Historischen Wissenschaften, Band 7, Neue Themen und Methoden der Geschichtswissenschaft, Stuttgart, 2003, pp. 81-151.

[17] Ulrike Jureit, *Erinnerungsmuster. Zur Methodik lebensgeschichtlicher Interviews mit Überlebenden der Konzentrations- und Vernichtungslager,* Hamburg, 1999 (Forum Zeitgeschichte Band 8), pp. 97-90.

[18] Rebekka Göpfert, Oral History, *Über die Zusammensetzung individueller Erinnerung im Interview,* en Clemens Wischermann (Ed.), Die Legitimität der Erinnerung und die Geschichtswissenschaft, Stuttgart, 1996, pp. 101-111.

La situación después de la Primera Guerra Mundial

Analizando la situación de la comunidad alemana en los años 1920 se notan algunos cambios significativos: primero —motivado por la crisis política y social en Alemania— llegó un nuevo grupo de inmigrantes sin muchos recursos económicos al país, segundo este grupo de inmigrantes importó los conflictos políticos de la República de Weimar. El grupo de inmigrantes se compuso (entre otros) de ex-militares, nacionalistas amargados y personas desesperadas por la situación económica y política que se vivía en Alemania.[19]

La mayoría de los alemanes ya establecidos en Costa Rica eran seguidores del imperio alemán (*Kaiserreich*) y la derrota de Alemania causó un choque en la comunidad debido a la falta de noticias durante la guerra. La generación de inmigrantes del *Kaiserreich* mantuvo una memoria idealizada de su país de origen, rechazando los cambios sociales y políticos de la época de la década de 1920. Este fenómeno se puede caracterizar como el mantenimiento de una "etnicidad simbólica" que conserva un pasado idealizado sin tomar en cuenta la situación del país de origen.[20] Esta actitud se muestra en un informe de la asociación escolar alemana del año 1923, dónde se presentan los siguientes objetivos para la escuela:

> No se trata solamente de la educación de los estudiantes alemanes en la escuela, sino de la existencia y conservación de un colegio alemán, la base de convicciones patrióticas y de la educación a un trabajo alemán, a la causa nacional y al amor a la patria. Sobre todo el amor a la patria nos hace mucha falta a los alemanes y nos hubiéramos evitado crisis serias si nos hubiéramos quedado alemanes auténticos y buenos y no nos hubiéramos dejado influir de sentimentalismo para la humanidad y el internacionalismo.[21]

La humanidad y el internacionalismo como principios de la República aparecen aquí como responsables de la crisis de Alemania en la posguerra. El nuevo gobierno alemán había cambiado la bandera alemana, y por ende

[19] Hans O. Rehaag Wein, *Dichtung und Wahrheit. Mein Leben aus der Perspektive meiner 87 Jahre betrachtet,* San José, 1995 (Memoria inédita), pp. 94-95. El se refiere a un ex-militar, que se suicida en Costa Rica por desilusión.

[20] Friedrich Heckmann, *Ethnische Minderheiten, Volk und Nation. Soziologie interethnischer Beziehungen,* Stuttgart, 1992, p. 32. Esta noción se aplicó por primera vez para caracterizar las relaciones de descendientes de la tercera o cuarta generación de inmigrantes en Estados Unidos con su país de origen.

[21] Wilhelm Steinvorth, *Deutscher Schulverein von Costa Rica. Bericht über das verflossene Schuljahr 1923 und Voranschlag für 1924,* en Institución Cultural Germano-Costarricense (Ed.), *De la Escuela Alemana al Colegio Humboldt. 75 Jahre Humboldt Schule,* San José, 1987, p. 48f.

los conflictos entre oponentes y defensores de la república culminaron en disputas sobre el uso de la bandera. El Club Alemán en Costa Rica utilizaba en 1924 todavía la bandera del imperio alemán.[22]

Los alemanes ya establecidos no recibían a los nuevos inmigrantes con los brazos abiertos. Para ayudar a estos inmigrantes existía la beneficencia alemana, cuyo principio era: "No hay alemán pobre".[23] En 1925 un alemán en San José describía la situación de la siguiente manera:

> Mucho menos apreciados son los aventureros cruzando el país del norte hacia el sur en masas que sobreviven mendigando y viajan de un país al otro. Entre muchos gorrones salvajes se encuentran pocos que fracasaron sin propia culpa. Entonces no parece extraño que los alemanes tratan a estos desempleados que son una carga para la beneficencia alemana como una plaga.[24]

Los inmigrantes de esta década que no inmigraron a través de las redes ya existentes estaban enfrentados a un ambiente de desconfianza y rechazo por parte de la comunidad alemana. A pesar de eso la beneficencia alemana les apoyó y algunos inmigrantes lograron obtener créditos de empresarios alemanes.[25]

En la década de 1920 se puede observar un proceso de diferenciación social y política al interior de la comunidad que siguió afectándola en la siguiente década.

La situación de los alemanes en los años 1930

Los conflictos políticos y económicos se agravaron con la crisis económica a nivel mundial y el ascenso del nacionalsocialismo en Alemania. Durante la crisis algunas empresas alemanas quebraron mientras que otros alemanes

[22] Comparado con otros países latinoamericanos los conflictos no se agravaron tanto. Véase Stefan Rinke, *"Der letzte freie Kontinent": Deutsche Lateinamerikapolitik im Zeichen transnationaler Beziehungen, 1918-1933*, Teilband 1, Stuttgart, 1996, p. 385; Max Paul Friedman, *Nazis & Good Neighbours. The United States Campaign against the Germans in Latin America in World War II,* Cambridge, 2003, pp. 20-21; Thomas Schoonover, *Germany in Central America. Competitive Imperialism, 1821-1929,* Tuscaloosa, Alabama, 1998, p. 181.

[23] Vgl. La Beneficencia alemana, en Costa Rica al día, octubre de 1934; Leonhard, p. 208.

[24] Deutsches Leben und deutsche Arbeit in Costa Rica, en Der Auslandsdeutsche Nr. 11, 1925, p. 312.

[25] Rehaag, p. 95.

se aprovecharon de esta crisis para adquirir nuevas propiedades y expandir sus negocios.[26]

La inseguridad de los mercados europeos afectó mucho a los empresarios alemanes. Los inicios de la década de 1930 en Costa Rica se caracterizaron por la inestabilidad económica, una reorganización de los partidos políticos y grupos sociales acompañado de una oposición creciente a la influencia de empresas extranjeras —circunstancias que perjudicaron los negocios de los inmigrantes alemanes.[27] En una revista para comerciantes alemanes se aconsejó de no inmigrar a Costa Rica en 1930 por la situación económica del país.[28]

Al ser preguntado Karl Münzer, descendiente alemán nacido en 1935 en Costa Rica, por las consecuencias de la crisis y las reacciones al nacionalsocialismo, este respondió en la entrevista:

> M: Eh sí. Los años 30 cuando se dio ese viernes negro (1)[29] eso fue aquí también un caos completo (1) eso siempre decía papa (1), especialmente porque (3) eh, lo mismo de siempre. La gente aquí había estado vendiendo unos años café muy bien (1) y entonces todo el mundo hizo deudas... (1) (3) y cuando llegó ese viernes negro aquí también más de uno eh, quebró (1). Ahí fue cuando papá aprovecho para comprar esa propiedad...
> C: Ah, sí.
> M: ...que fue el di... y lo mismo... otros hicieron lo mismo, comprar propiedades de gente que estaba quebrada en condiciones muy, muy favorables (1) (Sonido de pasos al fondo)... en extremo favorables. Sí eso es cierto (sonido de personas hablando al fondo) en el Club Alemán, cuando empezó Hitler en el año 33' (1) (pausa) aquí habían Nazis, pero (pausa) así a la distancia, pero si habían unos Nazis (1) (3); pero no habían en ese sentido manifestaciones públicas, verdad (1); era, el Club Alemán, era un club privado ahí podía entrar todo el mundo.[30]

El padre de Karl Münzer pertenecía al grupo que podía aprovechar la crisis para expandir su negocio. Después se refiere a la existencia de un

[26] Por ejemplo, la librería de los Sauter entró en una severa crisis y el negocio de los Knöhr quebró. Hartmut Fröschle, *Die Deutschen in Lateinamerika. Schicksal und Leistung*, Tübingen, 1979, p. 581f.

[27] Guerrero Portales, pp. 41-47.

[28] Véase Der deutsche Kaufmann im Auslande, Heft 9, 1930, p. 230.

[29] La simbología numérica significa lo siguiente: (1): utilizado para representar el murmullo exclamado por la entrevistadora como expresión de atención (2): utilizado para hacer referencia al murmullo 'aja' expresado por la entrevistadora, (3): representa el sonido externo de automóvil (es), motocicleta o camiones en tránsito.

[30] Entrevista Karl Münzer, transcripción, p. 12.

grupo de Nazis "a la distancia" y la tradición oral sobre el papel de Karl Bayer, líder del partido nacionalsocialista en Costa Rica.

Para propagar la ideología nazi entre los alemanes fuera del país existía una sección especial del partido nacionalsocialista, la NSDAP-AO.[31] En Costa Rica como en muchos otros países latinoamericanos se fundaron partidos nacionalsocialistas cuya estrategia consistía en controlar las asociaciones alemanas, sobre todo las asociaciones escolares, ganar miembros para el partido y hacer propaganda para la ideología nazi. Al principio dichos partidos quedaron aislados en muchos países por su radicalismo y sus ataques a las élites de la comunidad a las cuales les acusaron de no defender la cultura alemana.[32] Para los inmigrantes alemanes el contacto con las élites nacionales era crucial para su éxito económico. Muchos tenían lazos familiares con costarricenses, por lo que reaccionaron con distancia a los intentos de los nacionalsocialistas de propagar matrimonios entre alemanes y evitar la integración. Por otra parte había varias tendencias ideológicas como el nacionalismo, el rechazo a la república, el anticomunismo y el racismo entre los inmigrantes alemanes, lo que les facilitó a los nacionalsocialistas de poder difundir su ideología con mayor facilidad.[33]

En Costa Rica se fundó el partido nacionalsocialista en el año 1934. Según una lista elaborada en Estados Unidos en 1946, el partido contaba con 66 miembros —más o menos 10% de la comunidad. De estas 66 personas, 50 habían nacido en Alemania, es decir que el partido atrajo sobre todo personas recién inmigradas que vivían la difícil situación de la posguerra en Alemania.[34]

También existía un grupo de la juventud hitleriana fundado por el director del colegio alemán, Hannes Ihrig, que había inmigrado en el año 1934. En un texto propagandístico que se publicó en Alemania en 1937, se refiere a las dificultades iniciales de convencer a los alemanes residentes en Costa Rica del nacionalsocialismo:

[31] Jürgen Müller, *Nationalsozialismus in Lateinamerika: Die Auslandsorganisation der NSDAP in Argentinien, Brasilien, Chile und Mexiko, 1931-1945*, Stuttgart, 1997, NSDAP-AO es la abreviación para Nationalsozialistische Deutsche Arbeiterpartei-Auslandsorganisation.

[32] Friedman, p. 22f.

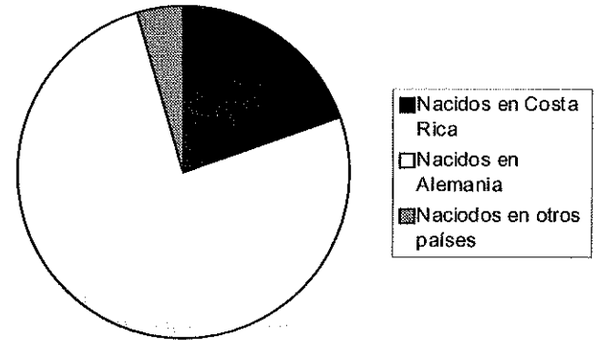
[33] Friedman, pp. 29-31.

[34] Archivo Nacional, Caja RREE 545.

> Se fundó rápido el grupo del partido, la "Arbeitsfront"[35] y la juventud hitleriana, logrando una nueva unión. Muchos, que por cualquier motivo no eran socios del club alemán, se unieron a la nueva comunidad. Al principio para el observador superficial estas fundaciones significaron instigación y división y muchas veces escuché lo siguiente: 'Si, lo que el líder dice parece apropiado para Alemania, pero no para nosotros aquí afuera' o 'Porque quieren fundar otro grupo nuevo? Ya tenemos el club alemán y además todos somos nacionalistas'. Seguramente no era fácil encontrar el camino justo, casi nadie vivía el nacionalsocialismo y a los alemanes les faltó visión para medir el peligro del comunismo y del judaísmo en Alemania [...] y que salvación significó la acción del líder para nuestra patria. Había muchos conflictos y de eso uno puede concluir que los alemanes no se lo tomaron a la ligera y no cambiaron de opinión con las banderas desplegadas...[36]

Hannes Ihrig se refiere a las dudas y al rechazo de los alemanes en Costa Rica hacia la ideología nazi, también en otras fuentes se muestran algunos debates y conflictos al respecto. La Tribuna imprimó en 1933 declaraciones de varios alemanes que se refieren al nacionalsocialismo y la persecución de los judíos, lo que demuestra que había una discusión al respecto.[37] Al principio participaron más los jóvenes en el partido mientras que la genera-

Miembros del partido nacionalsocialista en Costa Rica



Fuente: Archivo Nacional, RREE 545 Caja.

[35] La Deutsche Arbeitsfront era una asociación unida al partido nacionalsocialista, que tenía en 1938, 23 millones de miembros.

[36] Hannes Ihrig, *Als Lehrer an der Deutschen Schule in Costa Rica,* en Verband deutscher Vereine im Ausland e.V. (Hg.), Wir Deutsche in der Welt, 1937, p. 87.

[37] La Tribuna, 5.3.33, S. 11; 1.4.33, S. 4; 24.8.33, S. 3.

ción mayor de la comunidad se distanció. Eso se mostró en un conflicto del año 1934: el grupo del partido trató de controlar la junta directiva del club alemán. Cuando este intentó fracasó todos los miembros del partido salieron del club.[38] En 1935 renunció el cónsul alemán en Costa Rica por que se negó a izar la bandera nazi en el consulado.[39] Después de 1935 parece que la situación se tranquilizó. En el año de 1936 había una fiesta por el cumpleaños de Hitler en el Club Alemán, que indica que posiblemente las mayorías en el club cambiaron.[40] Lamentablemente no existen muchas fuentes que permiten aclarar la situación hasta 1941.[41]

El nacionalsocialismo: un hueco en las narraciones

Las entrevistas informan sobre la tradición oral y las memorias que se mantuvieron en las familias y en la comunidad alemana. La mayoría de los entrevistados vivió esta época en su infancia, y se refieren a los cuentos de sus papás u otros familiares. Observando las estructuras de las narraciones presentadas en las entrevistas el resultado fue el siguiente: ninguno de los entrevistados mencionó el nacionalsocialismo como parte de su narración. Eso se debe a que el nacionalsocialismo era y es un tema tabú, también por los conflictos en la colonia e intrafamiliares que había en estos años.

Al ser preguntados por la situación vivida durante el nacionalsocialismo, se reveló una tradición oral que circuló alrededor de los líderes nacionalsocialistas Karl Bayer y Herbert Knöhr, sobre quienes varios entrevistados contaron anécdotas.[42] En las narraciones de los descendientes alemanes, parece que había unos protagonistas nacionalsocialistas, pero quitaron detalles sobre el consentimiento en la comunidad y simpatías por la ideología nazi. En este sentido el análisis de Christian Lose, nacido 1941 en Costa Rica, parece una excepción:

[38] También había un conflicto en la asociación escolar alemana por lo cual Fritz Sauter dimitió de su cargo como presidente de la asociación. Institución Cultural Germano-Costarricense (Ed.), *De la Escuela Alemana al Colegio Humboldt. 75 Jahre Humboldt Schule*, San José, 1987, p. 28.

[39] Friedman, p. 181.

[40] La Tribuna, 22.4.36, p. 3.

[41] Según Max Paul Friedman en el año 1938 un antifascista fue elegido como presidente del Club Alemán, p. 172. Pero es el mismo presidente que en el año 1936 y aparece en la foto del grupo festejando el cumpleaños de Hitler. En el Club Alemán y en el Colegio Humboldt lamentablemente ya no existen archivos con documentos antes del año 1950.

[42] Entrevista Karl Münzer, transcripción, p. 9. Entrevista Bruno Neubert, transcripción, p. 10, protocolo de la conversación con Robert Kerner.

> L: y eh, tengo que decirle sinceramente, sé, que mi papa simpatizaba un poco, no era tan radical, pero si simpatizaba con el asunto, y eh, si había mucho pleito, creo que no, creo que no, de todos modos el [se refiere a otro descendiente alemán] le puede decir todos los nombres, porque había revistas y otras cosas, estas si las imprimó la librería, la imprenta las imprimó, las revistas para los nacionalsocialistas [...] salió toda la publicidad de la gente que tenía negocios aquí, de todos los alemanes, aparecía allí, por eso digo, que la mayoría era de acuerdo, con el nacionalsocialismo, porque aquí uno no se enteró...
> C: si claro, la pregunta es, que se sabía de la distancia, que noticias llegaron a Costa Rica
> L: llegó solamente lo mejor, llegó solamente lo mejor, no llegó nada, nada de, ... hasta que estalló la guerra.[43]

Por una parte Christian Lose admitía que su padre simpatizaba con el nacionalsocialismo a quién caracterizaba en otra parte de la entrevista como "muy pro-alemán", por otra parte se refiere al problema de la poca información que llegó de Alemania. Aunque seguramente era más difícil valorar la situación política de Alemania desde la distancia, hay que señalar que ya a partir de 1933 se encontraron noticias sobre la persecución de los judíos y los primeros campos de concentración en los periódicos costarricenses.[44] Igual que Christian Lose, varios descendientes nacidos después de la guerra están convencidos de que una mayoría de los alemanes en Costa Rica simpatizaba con el nacionalsocialismo.[45]

Hasta el principio de la Segunda Guerra Mundial el partido pudo operar relativamente libre. Al parecer que al gobierno costarricense no le preocupó mucho su existencia. Entre 1936 y 1939 durante la presidencia de León Cortés había un ambiente político abierto a la ideología nazi e incluso varios funcionarios en el gobierno compartían simpatías hacia el nacionalsocialismo.[46]

Los debates al respecto se centran en el papel del Director General de Obras Públicas, Max Effinger, quien fue nombrado por algunos autores como responsable de la política de inmigración restrictiva en contra de per-

[43] Entrevista Christian Lose, minuto 26-27, La entrevista se realizó en alemán.

[44] La Tribuna, 10.5.33, S. 1; 22.7.33, p. 1 y 4. Max Paul Friedman también analiza los motivos para afiliarse al partido y el problema de la distancia. Véase Max Paul Friedman: *Private Memory, Public Records, and Contested Terrain: Weighing Oral Testimony in the Deportation of Germans from Latin America during World War II,* en The Oral Histroy Review 27/1 (2000), pp. 1-16.

[45] Entrevista Hanna Nelling, transcripción, pp. 7.

[46] Véase las obras de Jacobo Schifter, Rudy Guerrero Portales y Carlos Calvo Gamboa, *León Cortés y su época,* San José, 1982.

sonas judías.[47] Algunos de los cónsules de Costa Rica en Alemania mostraron en sus reportes admiración y respeto para el nacionalsocialismo, como por ejemplo el cónsul en Dresden, Otto Trebbin, quién en varios informes subrayó el progreso económico y social del régimen nazi.[48]

En cuanto al comercio y las relaciones oficiales entre Alemania y Costa Rica se puede observar lo siguiente: Durante la presidencia de León Cortés los dos países mantuvieron relaciones cordiales, el comercio exterior creció durante la década de los 1930 y Alemania era uno de los principales importadores de café y cacao de Costa Rica.[49] Hasta 1941 no hubo medidas drásticas en contra de los ciudadanos de los países del eje pero el gobierno estableció algunos mecanismos de control como por ejemplo la fundación de la Oficina de Migración en junio de 1940.[50]

Control, internamientos y expropiaciones después de la declaratoria de la guerra

La situación para los alemanes residentes en Costa Rica cambió cuando Costa Rica declaró la guerra a los países del eje en diciembre de 1941.

Erika Kalver, nacida en 1935 en Costa Rica, recuerda la situación antes y después de esta ruptura de la siguiente manera:

> E: Y entonces mi padre lo hizo y todo salió bien [se refiere a una inversión del negocio], el negoció creció de una manera extraordinaria y les fue muy bien y después algún día nací yo,
> C: algún día
> E: algún día, también. Y después – todo era muy bien, felicidad y alegría y todos los domingos salimos [...] y era una colonia alemana muy agradable, una solidaridad muy linda, entonces se fundó un club alemán, y allí se reunieron, todos se reunieron allí los domingos y jugaron tenis, si y nadaron y había una colonia alemana muy linda, por que no era tan grande, eran muy pocos y ellos se llevaron muy bien.

[47] Según Jacobo Schifter Max Effinger era uno de los líderes del partido nacionalsocialista y responsable para la política de inmigración restrictiva en contra de los judíos. Véase Schifter, pp. 57 y 64. Carlos Calvos Gamboa critica este punto de vista. Según el no hay evidencia suficiente para la influencia de Effinger que además trabajaba también para otros presidentes. Su puesto era importante pero tenía sobre todo un carácter técnico, pp. 142-143.

[48] Véase por ejemplo, Archivo Nacional, RREE, Caja 386, informes del cónsul de Dresden, 5.5.34 und 27.5.34.

[49] Guerrero Portales, pp. 59-61.

[50] Carlos Calvo Gamboa, *Costa Rica durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945)*, San José, 1985, p. 35.

> C: todos se conocían entre ellos
> E: todos se conocían, si, relaciones muy lindas, pero cuando tenía siete años, llegó la guerra, ya estaba la guerra, ya existía unos años, pero de repente empezó la campaña de difamación en contra de los alemanes y eh, de repente, se llevaron todos los señores alemanes y les mandaron a los Estados Unidos en campos de concentración, entre ellos mi padre también. Mi mama no sabía, dónde le llevaron en medio de la noche. Y a mi abuelo le dieron casa por cárcel, eh, para dos años, y nuestra empresa fue saqueado por los comunistas y todas las mercancías, las tiraron a la calle, etc...[51]

Erika Kalver se refiere primero a los éxitos económicos y nos presenta la memoria de una comunidad alemana unida que después contrasta con los arrestos, el miedo y los saqueos durante la guerra. Además en esta cita llama la atención que la entrevistada culpa a los comunistas por los saqueos.

También se puede observar lo ya mencionado: El nacionalsocialismo se convierte en un hueco en la estructura narrativa, la cual se repitió en muchas entrevistas. Inician con las historias de la inmigración y de la familia, de repente los entrevistados pasan a la declaratoria de la guerra y las medidas tomadas en contra de los alemanes —de las historias de éxito e integración a un periodo duro, lleno de rupturas y para la colonia alemana un proceso de desintegración.

La declaración de guerra en diciembre 1941 fue la ruptura central para los alemanes. Después de dicha declaratoria el gobierno costarricense (igual que otros quince países latinoamericanos) empezó a controlar, internar y expropiar los terrenos y bienes a los ciudadanos de los países del eje.[52] En este contexto hay que tomar en cuenta la influencia de los Estados Unidos quienes percibían a los alemanes como un peligro para la seguridad hemisférica sobrestimando la influencia de los partidos nacionalsocialistas. Después de la invasión de Dinamarca, Noruega, Bélgica y Holanda por los alemanes, en Europa y los Estados Unidos nació el miedo de una quinta columna, es decir de alemanes en el extranjero que apoyan al ejército alemán. Este mito de la quinta columna también se difundió en Costa Rica sobre todo a través de los periódicos y sigue influyendo la discusión histórica.[53]

Aparte de su preocupación por la seguridad, los Estados Unidos tenían motivaciones económicas para su política. La posición económica de Ale-

[51] Entrevista Erika Kalver, minuto 8-10. La entrevista se realizó en alemán.

[52] Gertrud Peters S./Margarita Torres H., *Los ciudadanos de países enemigos, residentes en Costa Rica durante de la Segunda Guerra Mundial.* Heredia, 2003; Bernd H. Niehaus Quesada, *Las leyes de bloqueo económico, sus orígenes internacionales, sus motivos nacionales y su constitucionalidad,* tesis, Universidad de Costa Rica, 1972.

[53] Friedman, pp. 53-55; Schifter, p. 42; La Tribuna, 15.6.40, p. 1.

mania en el comercio exterior con Latinoamérica parecía a los Estados Unidos desde fines del siglo XIX una competencia indeseada en su zona de influencia y por eso aprovecharon la situación durante la guerra para debilitar dicha posición económica.[54]

Las medidas tomadas en contra de los alemanes empezaron con listas negras elaboradas por los Estados Unidos e Inglaterra que prohibían el comercio con personas y empresas consideradas como enemigos de los aliados. A nivel latinoamericano las listas incluyeron casi 6,000 personas. Estas listas negras fueron publicadas en los periódicos y aunque los responsables de la elaboración cometieron muchos errores, el ser excluida de la lista resultó muy difícil.[55]

Para controlar los bienes de los alemanes el gobierno costarricense fundó primero la Oficina de Coordinación en octubre de 1941. Fue posteriormente transformada en marzo de 1942 en la Junta de Custodia. La Junta administraba los bienes de los alemanes y tenía el derecho de sugerir al ejecutivo la expropiación de propiedades.[56] Con la promulgación de la "Ley del Bloqueo Económico" en diciembre 1942 se regularon las expropiaciones y las ventas de propiedades. En los primeros cuatro meses de la ley se vendieron propiedades valoradas en 8 millones colones.[57]

Tanto en Costa Rica como en otros países latinoamericanos se puede observar un proceso muy complejo caracterizado por la creciente presión de los Estados Unidos a intensificar las medidas en contra de los ciudadanos del eje. Se sustituyeron poco a poco criterios de seguridad por criterios ecónomicos en la realización de las expropiaciones e internamientos. En algunos casos los presidentes aprovecharon esta oportunidad para adquirir algunas propiedades, venderles a amigos o parientes y solucionar la crisis fiscal del estado.[58] Estos motivos financieros se volvieron evidente cuando el presidente Teodoro Picado siguió con las expropiaciones hasta mayo 1946.[59]

Aunque al principio de la guerra no existían planes de internar grandes grupos de alemanes en Estados Unidos el gobierno empezó a presionar a los gobiernos latinoamericanos de vigilar e internar las personas incluidas en

[54] Friedman, p. 105, para la competencia entre los Estados Unidos y Alemania del siglo XIX hasta 1920 consúltese: Thomas Schoonover, *Germany in Central America. Competitive Imperialism, 1821-1929,* Tuscaloosa, Alabama, 1998.
[55] Friedman, pp. 88 y 108-109.
[56] Peters/Torres, pp. 37-40; Friedman, p. 172f.
[57] Para un ánalisis más detallado véase Nemcik, pp. 202f.
[58] Friedman, pp. 176-182; Peters/Torres, pp. 1-2.
[59] Nemcik, pp. 203-207.

las listas negras. Por falta de confianza en los gobiernos latinoamericanos nació la idea de transferir los alemanes a campos de internamiento en los Estados Unidos. En total, durante la guerra se internaron 4,058 alemanes, 2,264 japoneses y 288 italianos que vivían en Latinoamérica en diferentes campos en los Estados Unidos.[60] Los internamientos de alemanes y otros ciudadanos del eje empezaron en Costa Rica finales del año 1941 y se intensificaron después del hundimiento de un barco en el puerto de Limón por un submarino alemán en julio 1942.

Una vez establecido este sistema varios gobiernos latinoamericanos aprovecharon la oportunidad de deshacerse de alemanes indeseados por diferentes motivos. Desde el punto de vista de seguridad las negociaciones entre los gobiernos de Costa Rica y los Estados Unidos a veces parecían ridículos. Cuando los representantes estadounidenses exigieron del gobierno Calderón Guardia la deportación de un grupo de alemanes con mucha influencia y nexos con las élites, el gobierno se negó incluso a la deportación de líderes nacionalsocialistas y propuso otra lista de personas que no significaron ningún peligro.[61]

En varias entrevistas los eventos en julio de 1942 consisten una ruptura en las narraciones. Por ejemplo, Karl Münzer destaca:

> M: Eh, este, esta fecha si es exacta, el 4 de julio de 1942, se dio; se dieron unas huelgas y unas manifestaciones publicas en las calles de San José (1) donde fueron apedreados las propiedades de; de estos inmigrantes (1). Y luego de eso, mucho de ellos fueron llevados a prisión (1) entonces los hombres los llevaron a prisión...
> C: Si...
> M: ...mujeres y niños quedaron por ahí. (Pausa larga) eh, luego de algún tiempo en prisión, más o menos hacia fines del 42' muchas de estas familias fueron llevadas a campos de concentración (1). En el caso de nosotros a "Crystal City Texas" (1), donde estuvimos (1) hasta enero del 45' (1). (Pausa prolongada. Personas hablando en el fondo) Bueno, la vida en el campo de concentración fue muy placentera no había que trabajar (1), los americanos suministraban todo, eh, la escuela era muy, muy suave (1), así que fue un tiempo muy bonito (1).[62]

Los que fueron internados en Estados Unidos describen el viaje, la llegada a los campos y las condiciones de vida. La mayoría de los entrevistados vivió esta época siendo niños y entonces a veces les parecía como una aventura aunque añaden que para sus padres de seguro fue una experiencia

[60] Friedman, pp. 2 y 105.
[61] Friedman, pp. 178-179.
[62] Entrevista, Karl Münzer, p. 2.

bastante difícil.[63] El campo Crystal City era el campo de internamiento para las familias, y muchos de los entrevistados se refieren de una manera positiva a la vida en este campo, enfatizando la alimentación, la escuela y las posibilidades de diversión y trabajo.[64] En otros campos la situación no era tan agradable y a veces había conflictos fuertes entre nacionalsocialistas y oponentes. A pesar de la situación relativamente agradable la mayoría de los entrevistados utiliza la noción campos de concentración, solamente una persona se refería a campos de internamiento porque le parecía más apropiado.[65]

La situación para las familias que fueron separadas fue muy difícil. La correspondencia era censurada y para las mujeres con hijos sobrevivir en Costa Rica fue muy duro, sobre todo al principio cuando no sabían que iba a pasar con sus esposos. Un entrevistado contó que una de sus primeras memorias era que mandaron galletas de navidad a su padre quién se encontraba en un campo de internamiento.[66] A veces simplemente el hecho de ser de descendencia alemana los hacía enfrentarse a hostilidades en la vida cotidiana.

Otro tema importante en las narraciones son las expropiaciones que muchos de los entrevistados describen como un "robo", "chantaje" o "engaño". En las entrevistas se nota todavía el empeño de encontrar una explicación por lo sucedido. En sus entrevistas con descendientes alemanes internados durante la guerra, Max Paul Friedman también observó la tendencia de destacar la arbitriedad de las detenciones y los motivos económicos de las expropiaciones, disimulando la influencia nazi y su involucracion personal.[67]

El 25% de los alemanes en Costa Rica fueron internados y transferidos a campos de internamiento en los Estados Unidos. En muchos casos la base de los internamientos eran las Listas Negras, en las cuales se cometían errores. Fueron detenidos refugiados judíos, oponentes del nazismo y otros alemanes cuyo internamiento del punto de vista de la seguridad no tenía sentido. Investigaciones posteriores de la guerra para el caso de Costa Rica revelaron lo siguiente: de las 35 personas consideradas como más peligrosos en solamente seis casos había suficiente evidencia.[68]

[63] Entrevista Erika Kalver, minuto 12-13.
[64] Véase las entrevistas Erika Kalver, Christian Lose, Karl Münzer; Friedman, pp. 136-142.
[65] Véase el protocolo de la conversación con Albert Ziegeler.
[66] Véase la entrevista Bruno Neubert, transcripción, p. 16 y el protocolo de la conversación con Hubert Balder, Entrevista Christian Lose.
[67] Friedman, *Private Memory, Public Records, and Contested Terrain: Weighing Oral Testimony in the Deportation of Germans from Latin America during World War II*, p. 4.
[68] Friedman, p. 163.

Durante toda la guerra hasta los años cincuenta había un proceso de negociación entre los dos gobiernos, pero no eran negociaciones iguales, sino los Estados Unidos se impusieron en última instancia. Por ejemplo en un conflicto sobre la expropiación de los beneficios e ingenios alemanes, los Estados Unidos amenazaron a Costa Rica de negar la compra de todas las exportaciones, así que al final el gobierno costarricense les hizo caso.[69]

El proceso seguido durante la guerra significó una desintegración para la comunidad alemana en Costa Rica: una parte significativa de la comunidad se encontraba fuera del país, sus instituciones fueron prohibidas, el gobierno controlaba sus propiedades y bienes y además fueron considerados como un peligro. En algunos casos sus relaciones familiares o amistades con la élite costarricense les ayudó a aliviar estas medidas pero aún así quedaron bajo del control del gobierno. La crisis durante la guerra hizo romper las redes de los alemanes. Por una parte las redes transnacionales, y por otra las redes entre ellos por los conflictos políticos y personales.

En el año 1942 el gobierno estadounidense empezó a canjear algunos de los alemanes internados por prisioneros de guerra estadounidenses en Alemania. Por eso un grupo significativo fue intercambiado y llegó a Alemania en 1944 o 1945.[70] Oficialmente solamente voluntarios fueron intercambiados pero también había algunos casos en que la repatriación tuvo lugar sin el consentimiento de los afectados. Los Estados Unidos e Inglaterra examinaron cada caso y dejaron salir solamente a aquellos que según su punto de vista no eran peligrosos. Entre los motivos para volver a Alemania muchos de los entrevistados mencionaron que sus padres querían ver a los familiares otra vez y que no estaban enterados sobre la situación actual de Alemania.[71] Patriotismo y simpatías para el régimen nazi eran seguramente otras motivaciones; pero es algo que no aparece en las entrevistas. Incluso había un grupo de alemanes que se fue voluntariamente de Costa Rica a Alemania para participar en la guerra.

Oficialmente los alemanes fueron recibidos como héroes con delegaciones del partido esperándoles en las estaciones de ferrocarril mientras que las familias reaccionaron con sorpresa y falta de comprensión ya que no se podían imaginar como podían volver a un país en plena guerra. Para los descendientes nacidos en Costa Rica en muchos casos era la primera vez que fueron a Alemania, y la situación durante la guerra les asustó, sobre

[69] Friedman, pp. 173-176.
[70] Ya no existen las listas entonces se puede solamente estimar el número de los repatriados. Vgl. Friedman, p. 201.
[71] Friedman, p. 200-208, entrevista Karl Münzer, transcripción, p. 7.

todo por los bombardeos. Werner Behrens describió la situación de la siguiente manera:

> ...hasta que al final llegamos en Saarbrücken. El invierno era muy duro en el 1944, llegamos mal equipados, veníamos de Texas, no teníamos ropa que abriga; pantalones cortos, calcetines cortos, sandalias y eso, nos permitían solamente equipaje de mano. Solo 20 kilos, era una situación terrible, y toda la época de la guerra y posguerra, aunque en Memmingen, Memmingen es una ciudad pequeña y la bombardearon muy poco, atacaron al aeropuerto militar, pero si, era un tiempo muy duro, de aquí donde estábamos acostumbrados a vivir afuera, crecimos en la finca con caballos y todo, una vida libre y llegamos en invierno y la abuela nos regañó por abrir las puertas.[72]

Este relato no sólo simboliza el clima frío sino la difícil realidad que tenía que enfrentar su familia. Su padre tenía que trabajar en Weimar durante la guerra, lugar que pertenecía a la zona rusa, así que estuvieron meses sin noticia alguna de él.[73] En las narraciones sobre la guerra en Alemania, el nacionalsocialismo no fue mencionado por la mayoría de los entrevistados y se referían solamente en forma breve a la situación económica y personal. Las experiencias que vivieron los entrevistados y sus familias durante la guerra dependían mucho del lugar dónde se quedaron en Alemania. Una descendiente pasó un tiempo en un pueblo en Prusia oriental dónde la guerra pasó casi desapercibida, mientras que otros huyeron de ciudades como Hamburgo a zonas rurales por los intensos bombardeos.

La situación en la posguerra

En la posguerra los que vivían en el oriente del país trataron de trasladarse al oeste antes de la llegada de los rusos y pasaron los últimos días de la guerra y la posguerra en campos para refugiados. Lo que curiosamente les ayudó es que a veces fueron tratados como "americanos" por parte de los soldados o autoridades de ocupación.[74] En estos años muchas familias sufrieron odiseas que duraron meses y años para poder regresar a Costa Rica entre 1948 y 1949.[75]

[72] Entrevista Werner Behrens, minuto 11-12.
[73] Entrevista Werner Behrens, minuto 14-15.
[74] Rehaag, pp. 114-133; Liesel Derezinski Selva, *Nuestra Odisea,* San José, 2002 (autobiografía inédita).
[75] En la memoria de la familia Sauter hay algunos textos sobre odiseas al finalizar la guerra. Franz Sauter Fabian, *Memoria de la familia Sauter,* San José, 1999.

Los familiares en Costa Rica empezaron desde verano 1945 a presionar al gobierno para que permita el regreso de sus esposos, hijos y otros parientes. Había una campaña que ganó el respaldo de la iglesia católica. Las esposas de los internados y otras mujeres jugaron un papel importante lanzando llamamientos al público por medio de periódicos y en las salas de audiencias. La justicia estaba dividida en torno a este conflicto. La discusión llegó a su colmo cuando la Corte Suprema estaba debatiendo el caso de Herbert Knöhr, uno de los líderes del partido nazi. Al final la corte decidió a favor de él. El gobierno costarricense opinaba que había que esperar la decisión del gobierno estadounidense para decidir sobre el regreso de los alemanes y cuando Richard Steinvorth Ey ganó un proceso al respecto en Estados Unidos se facilitó el proceso para volver.[76]

Para los alemanes que se encontraron en Alemania durante la guerra, volver resultó mucho más difícil porque los diferentes poderes de ocupación no les dieron el permiso de salir y en muchos casos su regreso se dio hasta el año 1948 o 1949. A muchos les ayudó el cónsul costarricense en Amsterdam mientras que a otros, sus relaciones con las élites les permitieron volver y también les ayudaron a obtener nuevamente sus propiedades. Karl Münzer cuenta que José Figueres ayudó a la familia:

> M: Don Pepe fue (3) eh, era el presidente del 48' (1) al 49' (3) entonces cuando papá regreso ya le había escrito a don Pepe (1). Entonces don Pepe dijo, "se regresa" (1) y ya esta.
> C: (risas) claro.
> M: Sí eso fue una cuestión muy, muy rápida.
> C: Sí.
> M: ...papá llego eh, habló con don Pepe y don Pepe paso eso por el; por el gobierno. Eso, él era de, bueno eso era una dictadura (1); y entonces se hizo.[77]

En otros casos los procesos para recuperar las propiedades tardaron años, no teniendo mucho éxito.[78]

Muchas familias volvieron durante la guerra civil a Costa Rica, de nuevo en una situación de inestabilidad política.[79] El proceso de reintegración no resultó fácil, muchas familias ya no tenían sus propiedades, quitadas por las expropiaciones, y especialmente los que se fueron como niños y jóvenes

[76] Nemcik, pp. 223-235. También Max Effinger logró volver a Costa Rica depués de la guerra y obtuvó una indemnización porque el gobierno le había quitado la nacionalidad costarricense durante la guerra.
[77] Entrevista Karl Münzer, transcripción, p. 9.
[78] Entrevista Bruno Neubert, transcripción, p. 4.
[79] Friedman, pp. 225-227.

recuerdan que les costó readaptarse y aprender de nuevo el idioma. Ellos pasaron años significativos de su juventud fuera de Costa Rica.

Christian Lose plantea en la entrevista que los conflictos sobre el nacionalsocialismo y de la guerra siguieron afectando la comunidad en los años de la posguerra:

> ...Después de la guerra había enemistades también aquí, por supuesto al interior de la colonia y también con la colonia judía, ellos tenían, aunque no teníamos nada que ver con la cosa, papa creció aquí y de esta parte nada que ver, excepto que estuvo en la Primera Guerra Mundial, pero si había una enemistad [...] Con la guerra algunas familias se distanciaron de una manera fuerte, por que había los alemanes que no expulsaron, las razones por que no les expulsaron, sinceramente no las conozco, sea que tenían buenas relaciones con el gobierno o les dijeron otra razón porque no querían volver a Alemania.[80]

Lo que llama la atención es la manera indirecta con que se alude el exterminio de los judíos y los crímenes cometidos por los nacionalsocialistas, una tendencia que igual se mostró en otras entrevistas. En la posguerra había una división entre los alemanes internados y repatriados y los que se quedaron. Otros conflictos nacieron porque antes de salir o para evitar la expropiación algunos alemanes traspasaron sus negocios a amigos o parientes que a veces negaron la devolución.[81]

Mientras que un proyecto de historia oral con descendientes italianos dio como resultado que muchos entrevistados no hablaron sobre la guerra o pasaron esta época solamente de una manera muy breve, en las narraciones de los descendientes alemanes la guerra ocupa un espacio más amplio.[82] Pero hay algunos temas tabu como los conflictos en la colonia, sobre todo por las propiedades y el nacionalsocialismo. Eso se reflejó a veces cuando los entrevistados no me dejaron grabar la conversación. Además son memorias a veces muy dolorosas, de separación, de pérdidas, violencia y conflictos.

Conclusión

La inmigración alemana formaba un grupo pequeño que se integró en el siglo XIX de una manera muy rápida dentro de las élites de Costa Rica. Con

[80] Entrevista Christian Lose, minutos 13-15.
[81] Rehaag, p. 135, véase las entrevistas con Christian Lose y Erika Kalver.
[82] Rita Bariatti, "Inmigrantes italianos en Costa Rica: Estudio de su integración mediante fuentes orales", *Revista de Historia 20* (1989), pp. 105-131.

el crecimiento de la comunidad y la fundación de la nación alemana se puede observar un proceso de institucionalización motivado por la preocupación de una pérdida del idioma y de tradiciones alemanas. En el contexto de la crisis de la década de los 20 y 30 se desarrolló un proceso de diferenciación social y política de la comunidad.

La fundación de un partido nazi en Costa Rica y sus acciones causaron sobre todo en los primeros años del régimen nazi varios conflictos en la comunidad alemana, pero a partir de 1936 la situación se controló. La ascendencia del nacionalsocialismo coincidió con un ambiente abierto de la sociedad costarricense al autoritarismo y al anticomunismo sobre todo durante la presidencia de León Cortés.

Durante la guerra los alemanes se encontraron en el centro de diferentes intereses políticos y económicos por parte de los gobiernos de los Estados Unidos, Costa Rica y Alemania. Los internamientos, expropiaciones y hostilidades significaron un proceso de desintegración para la comunidad. Además, la Segunda Guerra Mundial interrumpió sus redes transnacionales en un momento en el cuál los conflictos sociales y políticos debilitaron la unión de la comunidad.

Las tendencias de desintegración siguieron afectando la comunidad en los años de la posguerra, aunque la mayoría logró fundar nuevamente sus empresas con bastante éxito.

Las entrevistas mostraron las percepciones de descendientes alemanes a estas situaciones de crisis 60 años después. Permiten hacerse una idea de las redes tanto entre ellos como entre ellos y las élites costarricenses, proceso que no se puede comprender a través de fuentes estatales y documentos oficiales. Además aclaran el manejo de temas que por muchos años fueron tabú entre los descendientes.

El nacionalsocialismo forma un hueco en las narraciones pero entrando en esta temática revela una tradición oral existente en la comunidad alemana que se centra en los protagonistas del partido nazi. Temas como el consentimiento o simpatías de la comunidad casi no se mencionaron igual que los crímenes cometidos por el régimen nazi y la persecución de los judíos. En los pocos casos cuando los entrevistados se referían a estos temas utilizaron palabras muy indirectas que refleja que son todavía tabú.

En los relatos de la guerra los aspectos centrales son las rupturas políticas y personales como las detenciones de familiares, los disturbios después del hundimiento del San Pablo, experiencias con hostilidades y los diferentes mecanismos de control y expropiación establecidas por el gobierno. El proceso político es descrito con expresiones como "robo" o "chantaje". En muchas narraciones la guerra aparece como contraparte negativa de las historias de integración y éxito, los Alemanes ocupan allí la posición de víctimas.